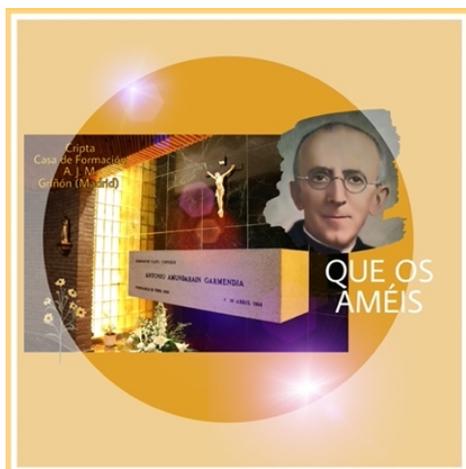


Recordamos en esta fecha el momento
en el que D. Antonio
entra en la Casa del Padre el
19 de abril de 1954.



**Cripta donde reposan sus restos.
Guriñón (Madrid)**

Lo hacemos con emoción y
agradecimiento por la entrega generosa
de su vida.

“...Está muy cerca la Pascua. Ha de pasar todo el domingo de Resurrección antes del abrazo definitivo con el Señor. Es el lunes de Pascua, 19 de abril, cuando ese abrazo se consuma. A las ocho y veinte de la mañana está sentado en su cama, con su gran crucifijo en las manos. Es la hora en que viene Jesús Sacramentado. Acabando de comulgar, el “padre” permanece recogido, llevando casi incesantemente a los labios su crucifijo durante una media hora. Son las nueve de la mañana y como parece que va a descansar, la aliada que le acompaña intenta retirarle el crucifijo, que él sostiene fuertemente con ademán claro de que se lo deje. Advierte entonces la aliada el sudor copioso del “padre” y la impresión clara de que está en los últimos momentos de su vida. Llamadas. Se reza la recomendación del alma, la oración por el triunfo de la pureza que él compuso y tantas veces rezó, tres

avemarías con la invocación a la Virgen del Coro; se extiende sobre su cama el manto de la Virgen chiquita y dulce del Camarín, que le habían traído desde San Sebastián. Se reza el credo y de nuevo la oración por el triunfo de la pureza, cuyas últimas palabras coinciden con el postrer aliento de su vida”

O.S. II, 48-49



**Lugar de su fallecimiento.
Mutual del Clero. Madrid**